

Detrás de la crisis textil, la pobreza de las masas

Ma. Luisa González Marín

LA POLITICA QUE EL GOBIERNO ha instrumentado para reorganizar la economía, intenta que la industria genere sus propias divisas. El Estado no tiene recursos para seguir protegiendo a la planta industrial y ahora le exige competir en el mercado externo y modernizarse.

La salida mágica que encontró el gabinete económico para conseguir que la industria se reactive, es la exportación, y el camino para lograrlo, el ingreso al GATT.

Sin embargo, dicho objetivo se enfrenta a un mundo capitalista en crisis. La competencia por los mercados internacionales es desesperada, todos quieren vender lo máximo y comprar lo menos posibles. Los países poderosos obligan y presionan a los subdesarrollados para que eliminen aranceles, abran sus puertas a la inversión extranjera y les compren bienes de producción.

Las condiciones internas no son mejores. La deuda en moneda extranjera se ha hecho impagable y todas las políticas que se proponen cubrirla se estrellan con la realidad: no hay dinero con que pagar. La industria está semiparalizada, las tasas de interés por las nubes, la inflación no puede detenerse, la deuda interna es tan alta que se ha vuelto más grave que la externa, el ingreso de divisas por la exportación disminuye y la fuga de capitales no se detiene.

Bajo esta situación las políticas utilizadas para impulsar el crecimiento se convierten en su contrario. Los proyectos y planes de reactivación económica se tornan inoperantes. La política que se impone es inmediata,

sólo tiene un objetivo tratar de sobrevivir y una máxima: "después de mi, el diluvio".

Ni la creciente miseria de la población, ni la rabia contenida de los trabajadores, ni la violencia individual, ni el peligro de un estallido social, sensibilizan al gobierno para mostrarle lo ineficiente de sus medidas. Tal parece que esperan resolver los problemas ligando la suerte del país a los intereses de Estados Unidos, con la consiguiente agudización de la miseria, la cual ha alcanzado niveles catastróficos en los últimos años.

Inmersa en estas difíciles condiciones la industria ve ahondados sus problemas y no encuentra el camino para salir de ellos. Veamos un poco más de cerca los que más afectan a la planta productiva:

1. La dependencia exterior. Se tienen que comprar en el extranjero materias primas y bienes de producción para mantener en marcha las fábricas. Si las importaciones han disminuido es porque la industria ha bajado su actividad.
2. Las altas tasas de interés provocan la disminución del capital productivo y favorece el financiero. Los empresarios obtienen más utilidades invirtiendo en *Cetes* y otro tipo de bonos. El efecto de este proceso es la paralización industrial.
3. Crecimiento de la deuda en dólares de las empresas por las devaluaciones del peso.
4. Reducción del mercado interno, debido a la baja de la actividad económica y al deterioro del poder adquisitivo de la mayoría de la población.

5. Las elevadas tasas de inflación.
6. Quiebra de muchas pequeñas y medianas empresas que no pueden mantenerse en el mercado.
7. Aumento del desempleo.
8. Reducción de las exportaciones por políticas proteccionistas de los países desarrollados o por falta de precios competitivos.

La medida del gobierno de abrir las fronteras a los productos extranjeros bajo las adversas condiciones en que se encuentra la industria no parece acertada, y de hecho puede llevar a que la planta productiva se desmorone. El país se convertirá de productor en comprador, seremos como dijo un articulista de *Excélsior*: un "país traducido del español al inglés".¹

Una de las ramas industriales más afectadas por la crisis es la textil. Trabaja al 50% de su capacidad, se ha visto obligada a eliminar turnos, reducir días laborales, a despedir miles de trabajadores (más de 10,000 en 1983), y han quebrado varias pequeñas y medianas empresas.

Aunque es una industria que se ha modernizado (1976-81), no desempeña un papel importante como generadora de divisas. En 1976 representaba el 13.4% de las exportaciones totales y bajó al 1.4% en 1982. Con la instalación de maquiladoras las ventas al exterior aumentaron,² en especial lo correspondiente a la fabricación de vestidos.

El pequeño saldo favorable de la balanza comercial queda anulado cuando se le agregan las importacio-

¹ *Excélsior*, 15 de abril de 1986. Jaime Labastida, Un país traducido.

² En 1983 los ingresos por exportaciones fueron de 18,283 miles de dólares y en 1984 de 36,109 miles de dólares.

nes de maquinaria y equipo que en 1982 fueron de 6 271.7 millones de pesos.

Sólo las grandes compañías tienen condiciones de colocar sus mercancías en el exterior. Por ejemplo, dentro de las 200 empresas exportadoras más importantes, hay 10 textiles. También ellas se han visto afectadas al reducirse sus exportaciones, como es el caso de la Cía Industrial de Parras y de Celanese Mexicana.

La mayoría de estas empresas textiles forman parte de grupos económicos poderosos como el de Pliana, Celanese Mexicana, Cía. Industrial de Parras, Grupo Industrial Interamericano, Organización Robert's, Grupo Industrial Bordatex, etc. En unos predomina el capital extranjero, en otros el mexicano y en Cordemex, S.A. el estatal.

Con el ingreso al GATT se beneficiarían como sucede siempre, las grandes empresas, su tecnología moderna y el volumen de la producción que manejan las sitúa en mejores condiciones de competencia con los productos extranjeros.

Las fábricas medianas para defenderse de la quiebra, tendrían que renovar maquinaria. La demandarían en el exterior y aumentarían sus necesidades de dólares. Para cubrir estas nuevas inversiones habrían de vender más, pero es precisamente la disminución

**EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE LA INDUSTRIA
TEXTIL Y DEL VESTIDO**
(millones de pesos corrientes)

AÑO	Exportaciones	Variación anual %	Importación materias primas y sus manufacturas	Variación anual %
1976	6,970	—	1,397.0	—
1977	7,671	10.1	1,215.6	(12.98)
1978	10,061	31.2	1,425.9	17.29
1979	10,745	6.8	2,281.3	60.81
1980	10,724	(0.2)	6,758.1	196.24
1981	10,563	(1.5)	10,003.1	48.02
1982	17,313	63.9	15,286.6	52.82

FUENTE: La industria textil y del vestido en México, 1970-1982, Instituto Nacional de Estadística y Geografía e Informática. México, 1984.

de las ventas lo que tiene a la industria textil de rodillas.

Al no vender, la producción ha venido en decline³ desde 1982 y los pronósticos para el año en curso no son optimistas.

La baja del poder adquisitivo de la población y los altos precios de las

³ Tasas de evolución del valor de la producción textil: 1982, -7.3%; 1983, -2.01%; y 1984 -0.45%.

prendas de vestir, arrojaron una contracción de la demanda. El trabajador quedó prácticamente ante la disyuntiva de comer o vestir. La elección es obvia.

Ahora más que nunca cobran sentido las palabras de Marx "La última causa de todas las crisis reales es siempre la pobreza y limitación del consumo de las masas..."⁴

⁴ Citado por Lenin en "El desarrollo del capitalismo en Rusia", Editorial Progreso, Moscú, 1950, p. 35.